
Sobre el COVID-19

Si bien la misión de Finresp, el Centro de Finanzas Sostenibles y Responsables de España, consiste en contribuir a una actividad económica y financiera más sostenible y responsable, la situación sin precedentes creada por la propagación a nivel mundial del COVID-19 nos interpela a todos de forma individual y colectiva.

Como entidad que aglutina a todos los agentes financieros de nuestro país y que demuestra que, incluso desde actividades y realidades muy distintas, puede encontrarse un común denominador que inste a la unidad y a una acción conjunta y coordinada, consideramos preceptivo posicionarnos ante la grave situación actual para intentar contribuir en nuestra pequeña capacidad a su resolución.

Además de una crisis sanitaria inédita, que está causando un duro desgarramiento social, el coronavirus y las restricciones establecidas para su superación están teniendo un efecto sísmico en la economía mundial por la brusca interrupción de la actividad de muchos sectores.

Y nuestro país no solo no es ajeno a esas consecuencias, sino que las acusa especialmente por la composición de nuestro tejido productivo, integrado sobre todo por pequeñas y medianas empresas y con un peso considerable de actividades especialmente impactadas, como el turismo.

En este complejo contexto, desde Finresp queremos mandar tres mensajes.

El primero, de ánimo y confianza en que esta crisis también la superaremos, y que lo haremos gracias a activos que a veces no ponderamos lo suficiente: por ejemplo, la cohesión y solidaridad social que está volviendo ejemplar nuestro confinamiento, y, sobre todo, un sistema sanitario puntero e integrado por unos profesionales a los que nunca podremos agradecer lo suficiente su esfuerzo.

El segundo, reivindicar la lealtad y el papel de contribuidor neto a la recuperación y de catalizador del soporte de terceros de los agentes financieros en esta crisis. Los bancos, las cajas de ahorros, las instituciones de inversión colectiva, los fondos de pensiones, las cooperativas de crédito y las aseguradoras siguen brindando liquidez, financiación, indemnizaciones y cobertura asistencial y sanitaria en el difícil contexto actual, y lo hacen además a través de carteras de servicios adaptadas a todos los colectivos y segmentos demográficos y de redes de sucursales de gran capilaridad territorial.

Pero, además de dar continuidad a todos esos servicios corrientes, sus actores han redoblado esfuerzos, como acredita que las cinco asociaciones que promueven Finresp hayan suscrito compromisos para acompañar, vehicular a la economía real, y, en muchos casos, ampliar las medidas adoptadas por gobiernos y entes supranacionales; o que todos los agentes financieros sigan velando simultáneamente por la salud y seguridad de sus empleados y por la continuidad del servicio a sus clientes, como punta de lanza de la que constituye también la mayor prueba de resistencia al teletrabajo de nuestra historia.

Y, en tercer lugar, desde Finresp queremos instar a las empresas a superar el desánimo y a mantener el mayor ritmo de actividad posible, en estricto cumplimiento de las precauciones sanitarias y de las restricciones del estado de alerta, pero bajo la premisa de que su contribución a la generación de empleo y riqueza es hoy más importante que nunca, porque hará posible que la recuperación no deje por el camino a todos esos autónomos, pequeñas, medianas y grandes empresas que han tenido que interrumpir o reducir drásticamente su actividad. En el esfuerzo

por dar continuidad a su actividad, los empresarios cuentan además con el apoyo y lealtad del sector financiero, al que representan nuestras entidades impulsoras.

Cuando esta crisis termine, Finresp seguirá reivindicando y contribuyendo a que la economía española se conduzca hacia un paradigma más sostenible y responsable, que no dudamos que será además una fuente de oportunidades en el mundo post-COVID-19. Pero hoy es obligatorio brindar toda nuestra atención y dedicar todos nuestros esfuerzos a otro riesgo mundial: el de las enfermedades infecciosas y las pandemias, que, aunque no ha tenido la misma continuidad en la balanza del *Global Risks Report* del World Economic Forum, constituye una amenaza equivalente a la del cambio climático.